

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.619

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Martes 11 Abril 1933

Una industria española a la cabeza de las mejores del mundo, en su clase

Se trata de la margarina marca LA "BOYERA", fabricante Ricardo Ametlla, de Barcelona.

Producto exquisito, preparado con los más modernos adelantos de la técnica y con la más depurada higiene. Nutritivo y muy agradable al paladar, recomendado por las AUTORIDADES MÉDICAS más salientes. De venta en todos los establecimientos de comestibles de esta localidad. Precio sumamente económico, al alcance de todas las fortunas. Pueden adquirirse para familias, latas litografiadas de 2 kilos (peso neto), exigiendo la marca antes indicada.

Agente en Aguilas: PEDRO CARMOJA
PARA LOS PEDIDOS Y MUESTRAS DIRIGIRSE AL
Sub-Agente en Lorca: FRANCISCO RUÍZ SIMÓN
Carril de Gracia, 84 (San José) "SINGER"

Camino adelante

La opinión está con ellos

Hay que repetirlo mil veces; en las altas esferas gubernamentales se ha perdido el juicio. No es extrañeza, no es asombro, es estupor lo que está produciendo en España entera, la incomprensiva conducta de nuestros gobernantes. La terquedad, la ceguera de estos hombres va a tener funestísimas consecuencias para España. Díjase que han perdido hasta el instinto de conservación. Parece que los impulsa la más desenfundada de las pasiones. Todas son torpezas, todos son desaciertos, cada día mayores, ensañando a la opinión. Intriguillas de bajo vuelo, maniobras políticas evadidas a cabo con el más cínico desenfado—como la que ha producido las presentes vacaciones parlamentarias—; desdén olímpico para todo serio y razonable; soberbia sin medida, ambición desenfundada, ¿pero dónde nos lleva esta gente? Hacén mucho más que hicieron los dioses durante aquellos siete funes años, para despertar en el pueblo ira, la indignación, hasta el odio contra ellos. El país no puede soportar, y sabiéndolo, dándose perfecta cuenta del profundo desafecto que le piran, los lleva el cinismo y la osadía a decir: «La opinión está con nosotros; el país está a nuestro lado.» Esto decía el Sr. Prieto antes de ir para Bilbao en compañía de sus socios Azaña y Marcelino Domingo a celebrar el anunciado

en efecto, el pueblo bilbaíno, teido presente que Domingo de los era el día elegido para el díaoso mitin, con palmas y flores iba a los excursionistas, como se ve el lector por lo que a continuación copiamos.

Debido al mitin ministerial que anunciado, las precauciones adoptadas son enormes y de fuera han lle-

gado a Bilbao numerosas fuerzas de policía, guardias de asalto, de seguridad y guardia civil. Además, por las calles patrullan rondas socialistas ostentando un brazalete rojo. La opinión general está en contra de la política socialista que desarrolla este Gobierno y se teme que ocurran incidentes a pesar del lujo de precauciones que se han tomado. La población está tomada militarmente y los alrededores de la Plaza de Toros donde se ha de celebrar el acto acordonados desde el pasado medio día. Las entradas se cotizan desde una a cinco pesetas, pero tienen que repartirlas entre ellos porque nadie las quiere. No sería aventurado afirmar y así se comenta por la «gente bien» que los oradores ministros se han traído tanta fuerza para poder llenar la plaza ya que de otra manera el fracaso hubiera sido rotundo.

¿No recuerdas, lector, los viajes de Primo de Rivera? Pues confesemos que el lujo de precauciones que entonces se tomaba no era tan extremado.

Decía entonces la Prensa que el General jerezano paseaba a pie por las calles de Madrid. Pues los actuales ministros no salen a la calle sin llevar tras de sus coches de gran marca, otros cargados de policía.

Pues con las mismas precauciones que han ido a Bilbao van a todas partes, donde son recibidos con el mismo cariñoso afecto. De tal guisa celebra la invicta villa la visita de su hijo predilecto don Inda y de su protegido Azaña.

Estos hombres han perdido el instinto de conservación pues a pesar de estar dando el pueblo más pruebas de cordura que ellos, se han empeñado en enloquecerlo, en provocar una catástrofe. El pueblo ama la República, ama el régimen; lo que no puede

Seguro de Accidentes del Trabajo

El 1.º de ABRIL actual empezó la OBLIGACIÓN legal PARA TODOS LOS PATRONOS de asegurar a sus obreros, empleados, manebos y viajantes, contra el riesgo de muerte e incapacidad permanente por accidente del trabajo.

“La Preservatrice”, ofrece a Ud. la contratación del seguro completo de accidentes del trabajo, o sea: Muerte, Incapacidad permanente, Incapacidad temporal y asistencia médico-farmacéutica, en un solo contrato.

Para informes y presupuestos dirigirse a

Don José J. Peñarrubia Musso

Corolarios

La angustia de los Estados Mayores

La generalidad de los Estados nacionales están contruidos con los modelos de la clásica arquitectura capitalista. Es inevitable que sus concepciones y la realización de ellas sean como son. No pueden obrar y reobrar de otro modo. Los ingertos en el tronco social habrán de repetirse tiempo tras tiempo, en amplios estadios, hasta llegar a generaciones, — que no veremos los maduros de hoy—, en que el ensayo de las nuevas normas de organización de la riqueza, con el consiguiente conformismo social, y la aceptación de una también nueva ética, estatuyan la novísima ortodoxia, una normalidad, causada por la generalidad de los consensos.

Con ello se habrá cerrado un ciclo. La Humanidad, insaciable, ansiosa de novedades, comenzará de nuevo sus acometidas erosivas, debelará aquello por cuya consecuencia pugnó corajuda. Todo esto no es más que el cumplimiento de las leyes de renovación ideológica, en demanda de un infinito, velado con los ocho símbolos que pronunciados dicen M-I-S-T-E-R-I-O.

Misterio, quieran o no las escuelas que lo anatematizan. ¡Si el misterio es la razón más fuerte de vida, de perpetuación! Misterio, que abar-

ya soportar es a los que lo falsean y lo desacreditan con su conducta insensata.

JUAN DEL PUEBLO

ca y encadena, con lazo indisoluble, a todo lo que existe por sí; tanto a la substancia corporea como a la incorporea.

Siempre nos ocurre igual: este vicio de razonar nos desorbita. Reintegrémonos al foco de atracción, que no es otro, en este trabajo, que «la angustia de los Estados Mayores.»

Acaban de producirse dos hechos, sin relación aparente, mas íntimamente ligados. Hechos que, en estos momentos, hacen tremar de emoción a aquellos hombres, que, encargados de prevenir la guerra, y responsables de la seguridad de sus pueblos, tienen que no dejar pasar, desapercibidos de su trascendencia, la catástrofe del «Akron», y la aparición sobre los mares de los «acorazados de bolsillo», título con que se han bautizado a las dos recientes naves de la marina de guerra alemana.

¿Qué supone para los Estados Mayores de las grandes potencias la dolorosa destrucción del «Akron»? No es el compasivo sentimiento por tanta vida quebrada; no es la consideración de los quebrantos pecuniarios. Las gentes que gobiernan, para hacer su papel con las mayores garantías de acierto, se desposeen de sentimentalidades, educan su sensibilidad de modo bien distinto que la generalidad de los mortales. ¡Si no fuera así! Lo que emociona hasta la angustia a los Estados Mayo-

res es el fracaso técnico, hoy del «Akron», ayer del «R1001»; ahora de la aviación norteamericana, antes de la inglesa. Y sobre tan palmarios desengaños, un «Graff Zepelin», fehaciente prueba de los prodigios de la mecánica aplicada, en una Alemania que de nuevo se agiganta, que de nuevo sueña con hegemonías pavorosas, dotándose sin tregua de armas poderosas, de misteriosas armas.

La diabólica sabiduría de los arquitectos navales de Alemania ha burlado a sus enemigos, salvando cuantas restricciones les impusieron. En Versalles se fijó un límite al tonelaje de los futuros acorazados alemanes; no había de exceder, por unidad, de las 10.000 toneladas. A su artillado se le asignaron calibres infranqueables. El futuro se ha hecho presente. Las fortalezas flotantes que nos ocupan son ya plena realidad. No se puede pedir más en alambicamiento de pesos. Hasta lo al parecer más estricto se ha desechado por superfluo. Las corazas son la última palabra; sin remaches, de soldadura autógena. Son tan acorazados como cruceros. Un radio de acción de 10.000 millas, con una fuerza real de los motores de 70.000 H. P. y un andar máximo de 30 nudos, les caracterizan como tipo de cruceros, hoy insuperables; pero es que su artillería de 280 les permite batir, sin riesgo propio, a todos los cruceros del mundo, y su andar les consiente escapar de los efectos de la artillería de todos los acorazados que hoy existen. Cada una de estas terribles máquinas de desolación vale 75 millones de marcos. ¡Cuándo millones de seres perecen por falta de pan!

La Humanidad padece, a no dudarlo, una especie de imbecilidad genial. O es que el «Ensayo sobre el principio de la población» nos ha ganado intuitivamente a todos, y Malthus no es a secas un talentado teorista, sino un sabio empapado de realidad, registrador del hecho brutal, pero necesario, de una siega periódica de vidas. Los Estados Mayores y los